

# Cantar y contar: cultura popular y sociedades globalizadas

TOMÁS LABRADOR GUTIÉRREZ  
*Universidad de Cantabria*

## 1. INTRODUCCIÓN: PROPUESTAS, PRESUPUESTOS Y CONSABIDOS

La lingüística es un hecho social, aunque esta idea tan trivial muchas veces se olvida (...) hay individuos, y la lengua no es ajena a estos hechos (Alvar, 1972: 10).

1.1. Los *dominios idiomáticos del español* son tan amplios que toda visión generalizada resulta ineludiblemente reduccionista; en todo *panorama*, según sea su ubicación (punto de observación y enfoque), el observador, curioso y audaz, se centra, sin remedio, en parcelas cuyos límites no se pueden precisar, pero algo es tan evidente que nadie lo niega: la *unidad* se mantiene firme y estable dentro de la *variedad* (*Unidad y variedad* del certero título de M. Alvar). En el territorio peninsular español se siguen hablando cuatro lenguas o idiomas bien diferenciados y definidos históricamente: castellano, catalán, gallego (de origen románico) y euskera o vasco<sup>1</sup>. Tres de ellos conviven, en relación no siempre armónica, con la que, por razones histórico-culturales se denominó castellano y la Constitución de 1978 «oficializó» como lengua común española<sup>2</sup>: la que todo español tie-

---

1. *Cuatro idiomas para un Estado* es el título, muy oportuno entonces, del libro ya lejano de R. Ninyoles (1977).

2. La cuestión viene de lejos; certeramente S. de Covarrubias tituló su obra *Tesoro de la lengua castellana o española*; para evitar problemas, propongo *lengua española castellana* o español a secas.

ne derecho y deber de conocer y usar. El lingüista se puede centrar en el análisis de unas u otras manifestaciones dentro de los *dominios* elegidos y según sus intenciones e intereses. El español es hoy, y quizás más que nunca, *lengua de mestizaje e interculturalidad*: hechos y datos, visiones, enfoques y perspectivas que inquietan y atraen.

1.2. Cada uno procede, aunque no se adscriba, de una escuela y reconoce uno o varios maestros. Quienes nos formamos en la Universidad de mediados del siglo pasado, dentro del desarrollo general de la escuela pidaliana, aprendimos no poco, pero, es lógico, de lo que ya bullía y de lo que vino después no pudimos informarnos. Aprendimos algo de *Lingüística Románica*, los modelos gramaticales clásicos y no poco del paradigma histórico-comparativista y, además, leímos y comentamos el *Curso* de Saussure en la excelente traducción de Amado Alonso, cuyo *Prólogo* nos adoctrinó mucho y bien y hasta (algunos al menos) supimos algo de Jost Trier y las teorías de los campos (gracias, de nuevo, querido maestro Manuel García Blanco), y el artículo, de lectura obligada, de Eugenio Coseriu «Determinación y entorno» (1955-1956): en él está anticipado prácticamente todo lo que vino después, en la etapa de los *pre- y post-paradigmas*.

1.3. Aunque las manifestaciones orales siguen siendo poco atendidas<sup>3</sup>, muchos preferimos centrarnos hoy en la *enunciación* más que en el *enunciado*: con mayor o menor fortuna, andamos metidos en las propuestas de análisis del discurso. Más que lo que decimos importa cómo lo decimos, más que lo que las unidades lingüísticas significan importa cómo significan en la secuencia textual, cómo se desarrolla y realiza el *significado* en *sentido(s): proceso de significación*. El que podemos denominar paradigma funcionalista (estructuralismos) se ha enriquecido con formulaciones de modelos y enfoques renovados y renovadores: desarrollos sociolingüísticos de la *Geografía Lingüística*, *Variacionismo*, *Pragmática* y *Teorías Cognitivas* cuentan mucho en los análisis más actualizados. No se olvide, por ejemplo, que los elementos pragmáticos son parte decisiva: más del 60% de lo comunicado no está explícito, sino implícito (presupuestos, consabidos y aceptados: complicidades entre hablante y oyente). Las orientaciones

---

3. ¿Lingüística del texto o de textos?; ¿enseñar a construir textos sin enseñar previamente a leerlos? Construir creativamente es la meta deseable y, para ello, hay que analizar, interpretar y crear textos.

que más han calado y se mantienen más vigorosas se centran en la función social del hablar, la lengua como instrumento de comunicación, origen y fundamento de *culturas* (entendidas como aquello que garantiza la coherencia y cohesión de un grupo social, *totalidad integrada* de un conjunto de elementos y factores que lo definen, identifican y diferencian de los otros)<sup>4</sup>, hasta el punto de que, en la actualidad, se atiende más a la competencia comunicativa que a la competencia lingüística propiamente dicha.

1.4. A partir de estas premisas elementales, se puede precisar y matizar; clasificar, incluir y excluir<sup>5</sup>. Me centro, dentro del español peninsular, en un *sucedido* local (*microcosmos*) ubicado en una región muy concreta, que me permite interpretar un número considerable de hechos pertenecientes a dominios métricos, léxicos, sintácticos, pragmáticos. Un hecho cultural, producido y desarrollado en dos comunidades que conozco bien, en un momento histórico preciso y con unos protagonistas que también me fueron conocidos.

## 2. EL CASO, SUCESO O SUCEDIDO Y SU TRATAMIENTO LINGÜÍSTICO

2.1. En estos tiempos en que todo se revisa y supera (se pretende y dice que se ha revisado y superado) y, sin embargo —paradoja difícil de interpretar—, domina e impone, tiránica e inflexible, sus pautas y dogmas la omnipresencia de *lo global* (visión única regida desde, por y en función de la economía)<sup>6</sup> ocuparse de manifestacio-

---

4. El concepto 'cultura' ha desarrollado múltiples y, a veces, contradictorios *sentidos*. La trayectoria etimológica enseña mucho; ya en latín su polisemia era generosa: de COLO, COLERE, COLUI, CULTUM, concepto verbal de arraigada tradición (raíz \*kwel- 'ir alrededor': gr. *pólos* y lat. COLUS 'habitar, residir, morar, vivir' y 'cultivar, labrar, cuidar'; de donde el proceso: 1) 'cultivo, físico y espiritual' > 2) 'educación-instrucción, civilización-cultura' > 3) 'culto religioso, adoración' > 4) 'respeto'; y en la base de todo el inicial *agri-cultura*. Según DEA: 1) «Conjunto de conocimientos adquiridos por la persona que permiten desarrollar el sentido crítico y el juicio» y 2) «Conjunto de modos de vida, conocimientos y grado de desarrollo de una colectividad humana o de una época»: esta me sirve.

5. Con el beneplácito y complicidad de posibles lectores y como tiempo y espacio mandan e imponen, mi información será mínima: doy por consabido, compartido y aceptado el *saber común*; repaso (re-leo) el proceso de elaboración y manifestación de hechos históricos como *sustancia lingüística*, un discurso-texto que, como todos, genera e impone su dinámica interna propia (autonomía del texto: rigen sus leyes códigos) y desborda los propósitos, confesados o no, de autor o autores. Su recepción es responsabilidad de cada cual, un asunto propio que admite diferentes lecturas.

6. La desmesura es máscara encubridora de vacuidad y tapadera de insignificancia: se peca por *de + más (demás)* y por *de + menos (de menos)*. El *demás* encubre casi siempre y el *de menos* suele ser expresión de falsa modestia y también encubre; así que *demás* y *de menos* se *solapan* en zonas propicias a la *ambigüedad*. Se ensalza o se condena: «La caricatura de un *neoimbecil* de la *globalización*» (Foguill, 2002); en un acto cultural, [J. Guirao] insistió en «la diversidad de la oferta, con temas abier-

nes locales parece demasiada osadía, pero tampoco está de más no olvidar realidades como el denominado *multiculturalismo*<sup>7</sup> y tratar de superar clichés, estereotipos y tópicos<sup>8</sup>. Es justo y acertado ponderar el *mestizaje cultural*, el *pluralismo*, la *interculturalidad* y la *promoción de la cultura*: que todo quede abierto a la contaminación de todas las disciplinas, pues todo en la lengua es y funciona, sobre todo funciona, metonímicamente, como visión y representación parcial de la realidad; eso son, en principio y sobre todo las lenguas naturales humanas: inventos (< *IN-VENIRE*) y hallazgos metonímicos. Hay hilos conductores que orientan y dirigen el discurso mismo: especialmente los deícticos espacio-temporales; los desarrollos del *hic et nunc*, del *aquí* y el *ahora*, y sus posibles correlatos *ahí* y *todavía*.

2.2. La tradición innovadora de la poesía popular o neopopular de transmisión oral contada y cantada (*romances* en que al mismo tiempo que se cuenta se canta o a la inversa), fue y sigue siendo fuente de cultura: Lorca y Alberti armonizaron certeramente el diálogo entre tradición y vanguardia. Mi punto de partida, el motivo y objeto de esta tarea es un *cantar* cantado *a corro* («cercos que forma la gente para hablar, para solazarse, etc.», DRAE, 2000) y de manera diferenciada (preferencias léxico-gramaticales, distinto ritmo (compás) en la melodía —*toná* se dice por allí— y disposición diferente de la secuencia textual), en dos localidades muy próximas (kilómetro y medio las separan), al sur de Salamanca (Serranía de la Peña de Francia): en la que sucedieron los hechos (*Santibáñez de la Sierra –sdes–*) y en la que yo los he oído cantar, los he cantado y los seguimos cantando (*San Esteban de la Sierra –SEdes–*). A veces la peculiaridad de la cultura propia inspira tanto fervor que, como la religión, es motivo de rivalidad<sup>9</sup>. Localidades en las que el acto físico de la lectura

---

tos a la contaminación de otras disciplinas y a los mestizajes entre discursos y debates de la cultura y la sociedad contemporáneas, en una visión global y pragmática» de «contenidos planteados desde un punto de vista transversal hacia todo tipo de públicos» (*El País*, 26-09-02: 36).

7. «Un ejemplo es *multiculturalismo*. Hace 15 años, la noción de multiculturalismo era considerada un delirio académico. Hoy todo el mundo habla de ello. La diversidad y la diferencia forman parte del discurso cultural contemporáneo y los profesores merecen algún crédito por impulsar esos principios» (Menand, 2002: 2-3).

8. No es lo mismo *cliché* que *lugar común*: «lo primero es un ligero guiño, lo segundo es algo que necesitó años de perfecto añejamiento para ser reconocido como tal» (*P. Semanal*, 12-10-02: 5).

9. Por motivos de vecindad (se dice con sorna), entre uno y otro pueblo hubo siempre rivalidad: en San Esteban se surtían de casi todo los de Santibáñez. Con *el mercado común* ironizan, los matrimonios entre miembros de uno y otro pueblo fueron habituales, pero, aunque en tono de broma, todavía hoy nos *motejamos* recíprocamente: llamamos *Meleguines* a los de Santibáñez y ellos a nosotros *Breveros* (el tío Juan Brevas, curioso *personaje* —él, su caña y su cesta de pescar—, era de Santibáñez).

sigue aun hoy sin poderse practicar habitualmente y no porque no haya habido excelentes maestros de escuela en una y otra, lo que no carece de importancia, pues pueblo, sociedad e instrucción mediatizan cuando no deciden el o los sentido(s) de conductas lingüísticas.

### 2.3. Traslitero *el cantar* y enumero sus tres partes<sup>10</sup>:

#### 1) Requebro-requerimiento-propuesta:

|   |   |
|---|---|
| 1a) <u>Eres más bonita</u> , Elena, (8a)    | 1b) <u>Vente conmigo al cariño</u> (8-)         |
| que <u>una rosa</u> en el rosal (8b) (bis): | <u>cinco duros te daré</u> : (8a)               |
| <u>lo que tienes de pequeña</u> (8a)        | <u>si dices</u> algo en <i>el pueblo</i> , (8-) |
| <u>lo tienes de resalá</u> . (8b)           | <u>la vida te quitaré</u> . (8a)                |

#### Variante:

|                                 |                                  |
|---------------------------------|----------------------------------|
| Eres más bonita, Elena          | lo que tienes <u>de chiquita</u> |
| que <u>la</u> rosa en el rosal: | <u>te sobra</u> de resalá.       |

#### 2) Conflicto anterior y pelea entre hermanos (Lorenzo y Manuel):

|  |  |
|--|--|
| 2a) <u>Lorenzo el corretajero</u> (8-)     | 2b) <u>En los Caños de la Cueva</u> , (8-) |
| le <u>ha dicho</u> a Manuel Plisplás: (8a) | <u>se oyeron voces de auxilio</u> : (8a)   |
| <u>la criada</u> que <u>tú tienes</u> (8-) | <u>que me pincha</u> , que me mata (8-)    |
| <u>me la tienes que alargar</u> . (8a)     | Lorenzo con <u>el cuchillo</u> . (8a)      |

#### 3) Desenlace: (re)solución del conflicto:

|                                       |  |
|---------------------------------------|--|
| 3a) Lorenzo el Corretajero (8-)       | 3b) Y <u>María le contesta</u> : (8-)  |
| <u>le dice</u> a Manuel Plisplás (8a) | <u>cuanto más pronto</u> , mejor, (8a) |
| la criada que tú tienes               | <u>que si no se marcha ella</u> , (8-) |
| me la tienes que alargar              | <u>me tengo que marchar yo</u> . (8a). |

2.4. Auténtico drama con sus tres secuencias clásicas (momentos sucesivos simultaneados): presentación, nudo y desenlace se ordenan y suceden lógicamente, de forma que no se precisan elementos supra-oracionales o interestróficos y los marcadores de frase son mínimos (condicionales: el cumplimiento de la acción verbal no depende solo

---

10. Hay variantes en todo el texto; las más significativas son las de la primera estrofa; las marco gráficamente: *cursiva* (elementos léxicos), subrayado simple (usos gramaticales), doble subrayado (unidades solidarias, léxicas o gramaticales: significan de una u otra manera); anoto medida y rima de los versos (7-, 5a, 7-, 5a).

del hablante); el juego de tiempos y personas verbales (cf. 5.8) es elemento eficaz de cohesión y garantiza la coherencia textual.

El tema-tópico es simple (riñen dos hermanos por culpa de una hembra y la riña termina en pelea), pero su tratamiento resulta acertado no solo por lo que se dice sino por cómo se dice.

2.4.1. 1a y 1b son un diálogo-monólogo en estilo directo: un y-emisor, varón no identificado, se dirige a un tú-receptor, una mujer identificada (vocativo, Elena), la interpela-piropea (1a); la serie 1b es una secuencia continuada de acciones que se implican y condicionan: (v. 1) invitación (consecuencia del piropo-galantería) → promesa-compensación (v. 2) → exigencia-amenaza (vv. 3-4): propone, promete y exige (estructuras condicionales); la interpelada no responde, pero queda implicada; no habla, no dice nada: lo dicen los demás por ella. Desde este momento actual de la palabra (*presente lingüístico*) se revive y asume *el pasado* (2a y 2b) y se proyecta el futuro en que acaba el suceso (3a y 3b). En 2a se nombra e identifica a los protagonistas enfrentados y se narra («se oyeron voces de auxilio») la pelea, consecuencia de la riña previa insinuada (2b). En 3a se reitera, con variante verbal significativa (cf. 2.8) 2b; en 3b, última estrofa, interviene el cuarto personaje, segundo femenino, *María*<sup>11</sup>, esposa del *Plisplás*, anuncia la (*re*)solución del conflicto.

2.4.2. En suma, correlatos paralelos dobles: Elena (*criada*) / Lorenzo (*corretajero*); Manuel *Plisplás* (*carnicero*) / María (*esposa*); Lorenzo / Manuel (hermanos); Elena (*¿no-legítima?*) / María (*legítima*). Y el triángulo insinuado: Elena, amante de Manuel, a la que corteja y requiere Lorenzo. Juegos de personas (enfrentamiento de voluntades) sustentan y guían el desarrollo del *suceso*: rivalidad y consiguiente riña-pelea entre los hermanos.

2.5. Las realizaciones peculiares de la lengua son una cuestión entre el individuo hablante y la comunidad en que se integra o lo integra: Sociología Cultural, Etnografía, Antropología se ocupan, legítimamente, de los hechos sociolingüísticos. Todo discurso se produce y *significa* dentro de *contextos espacio-temporales* y se interpreta desde los enfoques y perspectivas anteriores.

---

11. Por el afecto que me manifestó, siempre me resulta grato el recuerdo de la hermana de mi tía Lauriana, esposa de mi tío-abuelo *José Tente(e)nelaire*.

2.5.1. El *contexto espacial* se precisó en 2.2: dos núcleos rurales de montaña (*pueblos*) próximos comparten el espacio geográfico dentro del que se ubican los diversos *escenarios* en que transcurren los hechos; se identifica el microtopónimo *Los Caños de la Cueva*: no es solo el nombre de un lugar sin más, sino que se asocian y suman realidad física, designaciones lingüísticas y matices adheridos en el desarrollo del *significado* (hasta se han llamado *palabras parlantes*): el sustantivo plural *Caños* mantiene su sentido original<sup>12</sup> hoy a punto de olvidarse, de ‘tipo de manantial’ (fuente en que el agua brota o cae con impulso, compacta y pujante), asociado con el rasgo ‘sonido’; forma unidad léxica compleja con el SPrep. *de la Cueva*, singular que contrasta con el plural *Caños* y que individualiza e identifica un lugar preciso, oscuro, apartado, solitario, sin posibles presencias incómodas, propicio y adecuado para la riña-pelea.

2.5.2. *Contexto temporal*. Varios datos informan indirectamente de la proximidad entre *el caso* y el *cantar*: primeros años cuarenta (*los del hambre*); Lorenzo ofrece *cinco duros* por los servicios, precio típico y tópico entonces; antes era mucho y después, poco. Conocí a los *personajes* (generación anterior a la mía) desde niño y frecuenté a algunos y sé cosas de ellos que no hacen al caso ahora<sup>13</sup>; las *formas verbales* (cf. 2.8) marcan un presente actualizado (se asume el pasado y se mediatiza el futuro) en cada secuencia con *variantes* significativas: un estado de cosas provoca una riña que acaba en pelea.

2.5.3. *Contexto sociocultural*, estructura social idéntica (*SEdes* tenía por entonces más de cuatrocientos vecinos; *Sdes* bastante menos) a la de cualquier otro núcleo rural: los vecinos se ubican —casi siempre ellos mismos— en tres estratos bastante bien diferenciados: la capa alta (*titulares* y familias *ricas* por herencia y *educadas* por

---

12. «Sinifica también el botón o pezón de la fuente por donde sale el agua, y se toma por la misma fuente [metonimia], como en Madrid los caños de Alcalá» (*Covarr.*, 292b); «2. Tubo por donde sale un chorro de agua u otro líquido, principalmente el de una fuente. / 3. Chorro de agua u otro líquido. / 6. Cueva donde se enfría el agua» (DRAE, 2000); «2. Brazo de agua» (DEA); *caños* y *pilares* manan agua para todos.

13. *Generación bisagra*: «Ser de la posguerra significa, ideológicamente, haber oído hablar de anticomunismo, antiliberalismo, nacionalismo a ultranza, lealtad ciega o personajes salvadores» (Ramírez, 2000: 14). Somos la *generación de lo prohibido*: de niños y jóvenes nos lo tuvieron prohibido todo curas, maestros, alcaldes y progenitores; ahora, nos lo prohíben nuestros hijos. Se toleraban en todo el país cantares chabacanos de dudoso gusto; cada pueblo cantó los suyos propios y aun hoy sus autores se conocen pero no se dicen: *señoritos* copleeros, graciosos por atrevidos y desvergonzados: «hazen sus poesías y ellos mismos se las cantan [...], hombres sin letras, sin entendimiento, [...] copleadores derrepente y trobadores de pensado y en todo tiempo inorantes» (*Covarr.*, 385a).

contagio), clase media (vinculados a pequeñas industrias locales: los protagonistas del *suceso*) y la trabajadora (propietarios y jornaleros)<sup>14</sup>. Sociológicamente, pues, es una comunidad compleja y solidaria y ello se refleja en *sus maneras*, incluida *la de hablar*. Todo se sabe en los pueblos o acaba por saberse (lo que no se sabe se sospecha y el río empieza a sonar (cuando el río suena, agua lleva). Se supo todo, pero no se dijo todo, aunque sí se asumió<sup>15</sup>.

2.5.4. *Contexto histórico-lingüístico*. La zona es un área lingüística de transición: hasta allí llegan las realizaciones leonesas, se inician las extremeñas e influyen las portuguesas (*Jonfría, ñuégados, llares, lamber, chiquinín, [al]pechín; hacer ferfaños / farfaños, faratar y farata; échate allá, pindongo, que lo estás embornando / emburnando todo, te pinta bien por mezucón; el mi pueblo*). Todo ello favorece *el mestizaje*: situación de interés para el lingüista a la que solo puedo dedicar ahora esta mención.

2.5.5. Se entiende así mejor el *modo de significar* de las unidades lingüísticas en su con-texto inmediato (espacio compartido en un mismo texto): lo que no se puede precisar; lo que se dice y lo que se calla (se dice sin decirlo), recurso certero para suscitar (*picar*) curiosidad morbosa. Hay relación y correspondencia necesarias entre usos y recursos idiomáticos y personas<sup>16</sup> (manera de individualizar, diferenciar y describir). Los protagonistas se identifican más por sus apodos y por las connotaciones asociadas a sus nombres de pila que por el nombre mismo. Cuatro nombres: Elena (*criada*); Lorenzo (*corretajero*); Manuel *Plisplás* (*carnicero*), y María (*mujer del Plisplás*). Las asociaciones de sentidos subyacen a nombres y apodos (descriptivos) y el correlato entre ellos permite decirlo todo con recursos formalizados mínimos: *la criada* Elena, joven, bonita, lozana en su

---

14. En los años del hambre había pobres de solemnidad en la clase alta (pasar más hambre que un maestroescuela) y entre los jornaleros: la vi físicamente en rostros de pequeños y mayores: a *SEDES* acudían, en determinadas épocas, muchos hombres en busca de jornal.

15. Lo sabido y con-sabido se acepta como normal: Correas, catedrático y hombre culto amante de las tradiciones, posiblemente porque era de pueblo y transitó (a lomos de mula, en su camino de Jaraíz de la Vera a Salamanca) por estos parajes y durmió en posadas y mesones, da por conocido (*vox populi*) el sentido de «A *Salamanka*, putas, ke á venido San Lukas; o ke ia viene San Lukas» (*Corre.*, 11b); su editor L. Combet lo ha de aclarar (parcialmente): «Por San Lucas (18 de octubre) empezaba el curso escolar y volvían a Salamanca los estudiantes» (nota 50): lo demás se asume.

16. Es preciso «enfrentarse con la cuestión del concepto que el hablante tiene de su propio instrumento lingüístico. Porque —tácita o expresamente— el hablante toma posiciones para encararse con su lengua» (Alvar, 1975: 93).



pequeñez (más *bonita* que —grado máximo— la *rosa* en el *rosal*), causa primera (¿culpable involuntaria?: sí, de ser o por ser todo lo anterior) es nombre de personaje literario tópico (la de Troya y la del soneto de Ronsard) y su figura pequeña: bienhumorado elogio de las *dueñas chicas* del Arcipreste). Fue la primera en entrar en escena y la primera que, históricamente, abandonó el escenario de los acontecimientos. El segundo, Lorenzo, soltero, *corretajero* (cf. 2.7), el que habla (dice) más, directa e indirectamente; protagonismo progresivo (debilitado en la última estrofa que preside María): se nombra en ambas estrofas de 2) y en la primera de 3); Manuel *Plisplás* (apodo descriptivo, motivado como todos los apelativos), *carnicero*, pero no es él quien usa el chuchillo en la pelea, descrita con elementos mínimos, sino su hermano Lorenzo: se entiende que Lorenzo le arrebató el / *¿su / mi?* cuchillo, herramienta inherente a su profesión<sup>17</sup>.

2.6. *Efectos rítmicos*. La andadura (*tempo*) del *cantar* se apoya y sustenta en *recursos rítmicos* tradicionales presentes en otros muchos<sup>18</sup> (traslitero como referencia algunos en el *Apéndice*).

Es costumbre narrar cantando hechos notorios; hay personas y profesiones *preferidas*: secretarios (1.1), médicos (1.2), curas (1.3), bandoleros, toreros; pleitos sonados (2.1); asonadas (2.2); canciones de boda (3. *pedir las almendras*). Cantan siempre, a todo y por todo: tareas domésticas y del campo y todo tipo de reuniones: fiestas patronales y familiares, de amigos, quintos, despedidas (4.1, 4.2, 4.3).

2.6.1. *Estructura métrica*. No es un romance estricto: son *coplas romanceadas*: octosílabos con rima asonante aguda variable en cinco de las seis estrofas (-á, en 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>; -é en 2.<sup>a</sup> y -ó en 6.<sup>a</sup>); la excepción es la quinta (*í-o*); resulta anómala la inicial: asonancias encadenadas (8a, 8b, 8a, 8b) y similicadencias (Elena-pequeña, *rosa-rosal*); la variante propuesta, aun manteniendo la rima interna *bonita-chiquita*, la mejora métrica y estructuralmente (cf. 2.7).

2.6.2. El *ritmo* es un rasgo diferencial de realización entre uno y otro pueblo: la *toná* se canta más o menos movida (acelerada solo

17. Manuel Plisplás y María regentaron una carnicería muy reputada en Salamanca. Elena abandonó el pueblo muy pronto y Lorenzo acabó instalándose en Béjar.

18. Formas métricas más corrientes: *copla popular* (*cuartetas asonantadas*, dichas *tiranás*), *seguidilla*, *simple* (7-, 5a, 7-, 5a) y *compuesta* (se añade 5a, 7-, 5a; *poemas* no menos populares: *romance*, *villancico*, *zéjel* y otras variantes).

cuando se caricaturiza): en *sdes*, ritmo intermedio; más pausado en *SEdes*, tan lento que llega a parecer monótono (pero bailan la *jota charrá*, reposada en contraste con la *repicá*, muy movida). La sensación se incrementa con las *reiteraciones*: se repiten las entradas y otras partes (cualquier segmento), que funcionan como una especie de *estribillo* peculiar, procedimiento común a prácticamente todas las muestras del *Apéndice*. Con tales *reiteraciones* se consigue llenar el tiempo propio de los cantares («Fuera que nos lo aprenden», decía el *guía*<sup>19</sup> de *SEdes*) y favorece juegos, con buena dosis de humor y guasa, que inquietan, molestan o provocan la hilaridad, como la entrada briosa de «Una moza en Molinillo, / en Molinillo una moza», repetido hasta que se aguante o nos aguanten.

2.6.3. *Secuencialidad*. Tampoco coinciden el número y *sucesión* de las estrofas: caben muchísimas variantes y añadidos, hasta versiones obscenas: conocido y compartido lo esencial, el orden de los hechos es secundario; a ello contribuye también la fidelidad de la memoria.

2.7. *Usos léxicos*. El cantar contiene muchos; comento algunos:

2.7.1. *Sentidos olvidados ya* (cito por DRAE, 2000): *resal(ad)á* «Colq. Que tiene mucha sal, gracia y donaire», de *sala(d)o* «Gracioso, agudo, chistoso», le cuadra bien a Elena; *alargar* «9. Ceder o dejar a alguien lo que uno tiene» es fiel a las intenciones y hechos; la de *corretajero*<sup>20</sup> fue en ambos lugares una *profesión* temporal: se le cedía el derecho de *cobrar el corretaje*, impuesto municipal<sup>21</sup>; nótese la sutileza y expresividad de lexías complejas como *irse al cariño* (en contraste con los groseros *disfemismos* en uso hoy); *quitar la vida*, matar; *dar cinco duros*; *tener que alargar*.

19. Llevaba la voz cantante y decidía cambios y procedimientos: saltar de un cantar a otro sin terminar ninguno, especie de *popurrí* (posiblemente por ello se memorizan más determinados fragmentos). La agilidad de la melodía resta transcendencia al dramatismo sin quitar interés y tensión narrativa.

20. De *corretaje* «Comisión que perciben los corredores de comercio sobre las operaciones que realizan. 2. Diligencia y trabajo que pone el corredor en los ajustes y ventas»; actividad e impuesto muy antiguos: en *Covarr.*, «CORREDOR. El que interviene en las compras y ventas. Del mismo verbo se dixo corriduría y corretaje».

21. Me quedan recuerdos muy vivos de *subastas* (a la *puja* o en *pliego cerrado*) y de la habilidad y sorna cazurra de algunos pujantes. Cobraban por todo, algunos brutalmente (presenció escenas violentas: gritos, insultos, amenazas y hasta palizas) y chantajeaban: si un vecino *avisaba* para vender el vino, no lo vendían, fuera bueno o malo, hasta que no *pagaba*. Se subastaba, asimismo, la *carnicería* municipal (metonímicamente *La Obligación* de tener carne todos los días del año); el *tablajero* ponía puesto en épocas de mayor consumo (*gasto*) y pagaba el impuesto correspondiente.

2.7.2. *Solidaridades léxicas*: el adjetivo *bonita* selecciona y se asocia con *pequeñez* (focalizado y ponderado certeramente mediante su comparación-identificación con *la rosa en el rosal*) y se opone a *guapo, hermoso, bello*, de la misma *esfera conceptual* (J. Trier; *dominio léxico* dicen ahora); *resalá* es rasgo apropiado para *pequeña / chiquita*: las palabras significan dentro de *campos asociativos* (*polisemia, sinonimia, antonimia*); algo similar se puede decir de las *lexías complejas* transparentes (apodos y topónimos): *Lorenzo-el-corretajero; Manuel-Plisplás; Caños-de-la-Cueva; voces-de-auxilio; cuanto-más-pronto-mejor* y perífrasis verbales.

2.7.3. *Variantes léxicas*. Suelen afectar al contenido total de unidades completas, dentro de las cuales focalizan y aportan mayor carga semántica: *pequeña / chiquita; tienes de / te sobra; pincha / apunta*; son posibles muchas más (cf. determinantes y formas verbales abajo).

## 2.8. *Construcciones gramaticales*.

2.8.1. Los *determinantes* *la rosa / una rosa* y *el / su / el su / mi cuchillo* dan pie a contrastar teorías en las que no puedo detenerme.

2.8.2. *Temporalidad y tiempos verbales*<sup>22</sup>. A partir de las formas de presente (indicativo: *eres, tienes / te sobra, dices, dice, contesta*; e imperativo: *vente*), se orienta la *narración* de los hechos desencadenantes del *estado* actual y sus consecuencias futuras: sucesión lógica y lingüística de acontecimientos en los que las acciones verbales implican y explican el desarrollo temporal de tal manera que no sobran pesados mecanismos de relación sintáctico-semántica (enlaces intratextuales, salvo la repetición de 2a en 3a), los conectores de frase son mínimos y certeros y no se usan recursos léxicos: *hoy, antes, después*.

2.8.3. Destaca la *complejidad* de 1b: *vente conmigo (ahora como en 1a)*: ruego, mandato, invitación cuya aceptación y cumplimiento por el *no-yo* (ella, Elena) condiciona todas las acciones posteriores expresadas mediante diversas estructuras condicionales; paráfrasis

---

22. «Antes ke pase por akí mañana» *Com1*: «Promessa i amenaza de hazer algo kon brevedad; **variase el tiempo según el propósito**» (*Corre.*, 60a); «entremezcla, hasta en una misma frase, los tiempos verbales de presente y pretérito y por ahí comienza a establecer la permanente inquietud y atención de un lector que debe leer con toda atención para ir descubriendo la trama de un asunto contado a golpes de memoria» (*El País Semanal*, 12-10-02: 7).

del texto: [si tú vienes \*con yo: *conmigo*], [yo te doy no ahora, después: *te daré*] y [si tú *dices*, en el caso de que digas, ocurra lo que ocurra], [yo *quitaré* a ti la vida]: enfrentamiento de voluntades y acciones condicionadas, de probabilidad (*si* + *indicativo* y *futuro*), cuyo cumplimiento no depende solo del emisor.

2.8.4. La *actualidad* y concordancia de hechos reales y acciones verbales se consigue en 2a, 3a y 3b con el empleo de las formas propias del llamado presente histórico: *ha dicho* de 2a (lo dijo y *se mantiene dicho: le tiene dicho; está dicho*) y su contraste con *dice* de 3a; en el estilo directo (Lorenzo se dirige a Elena y a su hermano) se emplean, como es normal, los presentes *tú tienes* (objetividad relativa) y *me la tienes que alargar* (imposición: perífrasis de mandato). El tiempo propio de la narración (indefinido) se usa solo, en la forma despersonalizada *se oyeron voces*, en 2b: estilo indirecto del que se pasa al indirecto libre en los versos siguientes: que me pincha / apunta, que me mata y se anticipa el verbo al sujeto.

2.8.5. En la última estrofa asume de nuevo el presente (Lorenzo *le dice* y María *le contesta*) y, como en 1b pero más mitigado, incluye la amenaza de que, si no se cumple una acción (*si no se marcha ella*), se cumple la contraria (*me tengo / tendré que marchar yo*), estructuras paralelas con que queda cerrado el ciclo: termina el cantar en suspensión (fragmentarismo; históricamente terminó, bien o mal: cada cual fue su camino adelante (cf. nota 17).

2.8.6. El *juego de personas* no es menos certero y eficaz: {[yo / tú] [ella / yo] [él / él: él le ha dicho a él] [él, ella]}: en enfrentamiento de voluntades / la *no-persona* (*se oyeron*). Tiempo, modo y aspecto (*ha dicho / dice / dijo*) se complementan e interfieren; el número de formas conjugadas es muy elevado: referencian personas y matices de la acción (indicativo, imperativo, subjuntivo; perífrasis: *tener de / tener que, irse al cariño, quitar la vida*, reiteraciones anafóricas: *que me pincha, que me mata*).

2.9. *Textuales*. Técnica narrativa: la alternancia de estilos (directo con verbo *dicendi* o sin él: Lorenzo a Elena [*dice*] y a su hermano *le ha dicho / dice*; María *contesta* a Lorenzo; indirecto: *se oyeron voces*, e indirecto libre: *que me pincha, que me mata*) da al texto agilidad y soltura. El tema se organiza y resuelve como diálogo enfrentado: me proyecto *yo* y recibo la proyección del otro (*tú / él*).

### 3. Y FINAL

Desde la lengua, los hechos son muy claros: las diferencias geográficas tienden a desaparecer y se acentúan las que proceden de la condición sociocultural de los hablantes.

Pero la lingüística por sí sola difícilmente podrá explicar las preferencias de los hablantes por una determinada variante,

porque una lengua desde un punto de vista sociológico no acaba nunca de nivelarse, sino que su propia vida es un ser dialectal (Alvar, 1972: 179, 232 y 211).

3.1. La curiosidad es común a leídos y no-leídos: todos queremos saber y, llegada la ocasión, dejar testimonio de vidas y afanes; no olvido el placer y avidez con que seguimos (principio de los años setenta, Málaga, Curso Superior de Filología) las clases sobre *Socio-lingüística* de H. López Morales y de Manuel Alvar. Don Manuel se centró en el estudio de un *microcosmos* (1971, *El Roque de las Bodegas*): a partir de entonces comencé a prestar atención a cómo hablaban las gentes de mi pueblo. Las páginas anteriores muestran que algo de lo escuchado queda. La actividad docente creativa se enriquece con la investigación: temas como este pueden rentabilizarse eficazmente en la enseñanza de múltiples hechos y datos a nativos y extranjeros, explicar mucho y hasta montar un curso entero, sin olvidar que todos somos alumnos, aprendices con nuestro *mundo en blanco*, dispuesto para ser escrito. Tan bueno es ocuparse de lo inmediato (de caminos, veredas y sendas transitadas a diario en las que nuestro andar quede hecho camino) como abrir caminos nuevos: en las lenguas todo es *relativo* y *convencional*; todo vale siempre que se *acepte* responsable y consecuentemente lo convencional compartido; hay asertos lógicamente desatinados y lingüísticamente certeros: la lógica lingüística se rige y funciona por normas propias. Sentenció Protágoras: «Para cada cosa, existen dos concepciones que se contradicen mutuamente».

3.2. Todo cambia (dogmas, creencias, asertos, sentencias); primero cambian los *referentes* mismos: hoy *lo artificial* (elaborado con *artificio*, que no es necesariamente *arte + oficio*) suplanta a *lo natural*: la tecnología prevé, fabrica e impone. Vivimos, nos obligan a vivir, una sociedad nueva, la *globalizada*, en la que las diferencias son impertinentes: se mezcla y combina todo y, aunque *mestizaje* y *mul-*

*ticulturalismo* se han convertido en ley (más que pauta y norma de conducta), acaban siendo absorbidos en *lo global*, se *engloban* en el *pensamiento progresivo: discurso único, economía única, política única, pensamiento único* (fuerte o débil), sin posibilidad alguna de crítica. Nos imponen la ficción de que la igualdad es posible sin libertad; paradójicamente, a fuerza de pretender ser o parecer global, la sociedad se convierte en un espejo en el que se refractan los intereses de tribus urbanas, grupos y etnias marginados, creencias ancestrales y un largo *etcétera* de peculiaridades, usos y costumbres. No importa saber si lo que está sucediendo en esta época de oportunidades en todo, de todo y para todo (*globalización*)<sup>23</sup> es bueno o malo; pero sabemos que ni es nuevo ni exclusivo, pues en cada época hubo desarrollo tecnológico y subsiguiente globalización.

3.3. Esta dimensión transfronteriza, transdisciplinar, interdisciplinar es más que *popular* (del pueblo; propio del pueblo: aceptado y compartido por todos) *populista* (*hacen pueblo interesadamente*). La peculiaridad de los usos y los usos peculiares siguen siendo legítimos y enriquecedores. No se trata de consejas o cuentos morales o de fabulaciones *multiculturalistas* inventadas para eludir o superar los temas incómodos y los *desafíos* del *mundo globalizado* en el que dominan el materialismo y la cultura consumista del supermercado; tampoco el *multiculturalismo* puede verse como aquiescencia moral y cultural a *soluciones* (engañosas y pérfidas) *globales*. Se impone, eso sí, una *nivelación* forzada: «invasión de todo ese macabro fantasma llamado globalización. Imperio de un único país que hace y deshace a su gusto, imponiendo hasta su forma de ser y actuar. Y con únicamente una ideología: la del consumo» (M. Ramírez, 2002: 14).

3.4. Aunque sospechamos que nada ni nadie va a cambiar el derrotero del *universo mundo* al que se acomoda lo global, tampoco nadie acepta que se anule el derecho y legitimación del *sentir popular*; lo normal es que se armonicen los hechos y acaben convertidos en tradición → mito → leyenda, sucesivamente. Poco importa el dato histórico: ¿mordió Eva la manzana? En el cantar estudiado —se can-

---

23. La palabrita y su *familia* lo referencian todo: dinero y comunicaciones se mueven a *escala global* en la *nueva sociedad globalizada*; *cosmopoliticismo global*; *mundo contemporáneo globalizado*; *terrorismo global*; «ese macabro fantasma llamado *globalización*»; «*futuro global* al que nos lleva la *desbocada carrera tecnológica*», si bien alguien «abrió *rutas globalizadoras* de verdad en la música» (prensa diaria).

ta festivamente como todos los cantares— la realidad acaba resultando opaca, se diluyen y borran detalles en su día decisivos y que ahora ya significan de manera distinta: el drama termina en risa, sana eso sí.

3.5. Hasta aquí he llegado; reconozco que algo —mucho— falta. Cuando se analiza la tarea propia mirando más allá de los límites de lo sabido, es fácil entender que no se ha alcanzado cuanto nuestra intuición creyó haber intuido y apresado: sospechamos que lo no demostrado, lo no conseguido es el logro mayor. Una cosa es predicar y otra dar pan de trigo, mas queda y asiste el derecho a esperar que la predicación en desierto consiga que algún día arenas, piedras, montañas y vientos oigan, sientan y actúen. En cualquier caso,

Estoy absolutamente a favor de la interculturalidad, del encuentro y la convivencia de las diferentes culturas (Almodóvar, 2002: 13).

BIBLIOGRAFÍA

- Almodóvar P. (2002): «Cartas al Director», *El País*, 19-09-02, p. 13.
- Alvar, M. (1971): «Sociología en un microcosmos lingüístico (El Roque de la Bodegas, Tenerife)», *Proemio*, II, pp. 5-24 [RBodegas].
- Alvar, M. (1972): *Niveles socioculturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular [Niveles].
- Alvar, M. (1975): *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona, Planeta.
- Correas, G. (1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* [¿1628?]. Ed. de L. Combet, Burdeos, Féret et Fils [Corre.].
- Covarrubias, S. (1993): *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* [1611]. Ed. de Martín de Riquer, Barcelona, Alta Fulla [Covarr.].
- Foguill (2002): «Corrección automática», *Babelia*, 19.10.02.
- Menand, Louis (2002): «Estados Unidos, ¿pragmatismo o absolutismo?» (entrevistado por E. González), *Babelia*, 19-10-02, pp. 2-3.
- Ninyoles, R. (1977): *Cuatro idiomas para un estado*, Madrid, Cambio 16.
- Ramírez, M. (2002): «La generación bisagra», *El País*, 19-10-02, p. 14.
- Real Academia Española (2000): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa [DRAE, 2000].
- Seco Reymundo, M. et alii (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar [DEA].



APÉNDICE

Hay muestras de todo tipo, dramáticas, líricas, irónicas, *picantes*, atrevidas y graciosas. Algunas profesiones son objeto preferido de puyas y dardos.

1. Romances sobre temas y personas variados:

1.1. Secretarios de pueblo: «Miranda del Castañar, / pueblo de muchos vecinos, / le ha salido al secretario / veintiún años de presidio. / Veintiún años y ocho días: / en el pueblo de Miranda, / ya se acabó la alegría»; 1.2. Médicos: 1.2.1. «El médico Serranillos / es un triste calavera, / que ha tardado quince años / en terminar la carrera. / El médico Serranillos / es un maldito embustero: / prometió pagar un toro / y no tenía dinero» (octosílabos); 1.2.2. «El médico Herrera / que no lo queremos / que se coja el auto / y se vaya a su pueblo. / Que no lo queremos / al médico Herrera / que se coja el auto / y se vaya a Cepeda: / Que cuando nació, / que cuando nació / lo hubieran tirado / del puente Alagón» (hexasílabos); 1.3. Curas y frailes: 1.3.1 «El cura de San Esteban / ya no es cura que es señor / porque tiene cuatro hijos, / como cualquier labrador»; 1.3.2. (picante y bienhumorado): «Una monja y un fraile / dormían juntos, / porque les daba miedo / de los difuntos (seguidilla:7-, 5a, 7-, 5a).

2. Otros temas narrativos:

2.1. Pleitos sonados, crímenes y castigos: «El pueblo Navarredonda / en un pleito se metió / con cuatro pueblos muy ricos / y a todos los derrotó»; 2.2. Rebeliones militares: «¿Quién son esas dos mujeres / que tan enlutadas van? / -Es la mujer de García / y la madre / novia de Galán» (sublevación de Jaca).

3. *Canciones de boda*:

«**El primero/lo** primero que le mete / es el novio a la novia: / que es el anillo en el dedo; / no creáis que es otra cosa. / La madrina es una rosa / y el padrino es un clavel; / y la novia es un espejo / y el novio se mira en él: (estribillo: heptasílabos) Florezca esta la flor / florezca la nobleza / de aquí este señor».

4. De métrica más variada, juguetones e intencionados:

4.1. Al salir el sol, / canta/cató la perdiz / y el macho *le dijo/dice*: / qué haces por ahí. / Cuchichí, cuchichí, / qué haces por ahí / cuchichí, cuchichí, / y el macho *le dice*: / qué haces por ahí» (heptasílabos); 4.2. Las tareas del campo se hacen más llevaderas cantando: «Apañando aceitunas [arrepañando], / se hacen las bodas: / el que no va a aceitunas / no se enamora, / no se enamora. / Mujeres y aceitunas / son **todo uno**: / tienen la carne blanda / y el güeso duro, / y el güeso duro» (heptasílabos y pentasílabos); 4.3. **El que** quiera madroños, / vaya a la Sierra / **que** se están esgarrando / las modroñeras» (7-, 5a, 7-, 5a: seguidilla simple).